

LAS REDES DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA ESCENARIOS DE CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICADOS. EL CASO DE LA REDMIIE

Ana Ma. Mata Pérez

Doctora en Educación. Docente e investigadora en el Centro de Investigación para la Administración Educativa (CINADE). azul_23_mpa@hotmail.com

Recibido: 20 de agosto 2019
Aceptado: 15 de noviembre 2019

Resumen

Este trabajo es un reporte parcial de resultados de una investigación que pretende dar cuenta de cómo el investigador educativo construye significados a partir de su pertenencia a redes de investigación que le permite percibirse a sí mismo como parte de un grupo con tareas precisas y le compromete con y para los otros, a la vez que aporta a su crecimiento profesional. La población considerada fueron los 60 integrantes de la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa (REDMIIE).

El objetivo de investigación fue: Identificar la construcción de significados de los investigadores educativos a partir de su pertenencia a la REDMIIE. La pregunta que orienta la investigación es:

¿Cuáles son los significados construidos por los investigadores a partir de la pertenencia a redes de investigación?

Se parte de definir a los investigadores educativos y redes de investigación desde lo establecido en el libro de la colección de los Estados del Conocimiento 2002-2011 del COMIE, de Investigaciones sobre la Investigación Educativa, así como la construcción de la identidad colectiva desde el campo psicosocial.

Palabras clave: Investigación educativa, formación de investigadores, redes de investigación, construcción de significados colectivos.

Abstract

This work is a report on partial results of a research that aims to give an account of how the educational researcher constructed meaning from their belonging to research networks that allows you to perceive itself as part of a group with precise tasks and agrees with and for the other, at the same time that it brings to your professional growth. The population considered were the 60 members of the Mexican Network of Researchers of Educational Research (REDMIIE).

The aim of research was to: Identify the construction of meanings of educational researchers from its membership of the REDMIIE. The question that guides the research is: What are the meanings constructed by the researchers from the membership of research networks?

It is part of defining the educational researchers and networks of research, from what is established in the book of the collection of the States of Knowledge 2002-2011 the COMIE, Research on Educational Research, as well as the construction of the collective identity from the field of psychosocial.

Keywords: Educational research, research training, research network, construction of meaning.

La formación de investigadores en México es un tema que hace más de tres décadas es analizado y teorizado por diversos investigadores (Moreno Bayardo, 2006, 2010, 2011, 2014; Jiménez García 2010; Moreno, G. 2002, 2006; Ortiz, 2010), quienes han señalado, entre otros aspec-

tos, la necesidad de aumentar el número de investigadores consolidados para formar a los estudiantes de posgrado, la insuficiente cantidad de investigadores educativos comparada con el número de alumnos incorporados al sistema educativo apenas corresponde al 1.0% (Colina, 2011), la alta concentración de investigadores en la ciudad de México y zona metropolitana, también han puntualizado que la formación de investigadores se logra desde procesos escolarizados en posgrados, pero también a través de la práctica porque “es un proceso colaborativo de adquisición de conocimientos y desarrollo de capacidades, destrezas, actitudes y valores” (López, Sañudo, Maggi, 2013, p. 31).

Sobre el tema realizó una búsqueda de ponencias presentadas en los tres últimos congresos organizados por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), se encontraron en Guanajuato 2013, 10 ponencias; en 2015 en Chiapas se localizaron 19 ponencias y en 2017 en San Luis Potosí, 22 ponencias relacionadas con formación de investigadores, en ellas se reportan resultados de investigación orientados a los agentes, la producción en un período y lugar determinado, las dificultades para incorporarse a la investigación, la dirección del trabajo de tesis, los posgrados y sus aportes en la formación de investigadores y condiciones institucionales.

En esta búsqueda se observó que los temas de construcción de significados, identidad y redes han sido poco estudiados, al respecto se ubicaron solo dos ponencias presentadas en el 2015 en Chiapas relacionadas con la identidad en la formación de investigadores y las redes, una sobre el tema de cuerpos académicos e identidad y otra sobre redes y su producción, se encontraron además trabajos de investigación de la doctora Colina Escalante que sobre el tema viene realizando desde el 2008.

En lo que respecta a la formación de investigadores desde las redes de investigación en los Estados del Conocimiento 2002-2011 del COMIE se reporta que a partir del 2000 se hicieron visibles formas de organización conocidas como “comunidades especializadas de investigación educativa” Gutiérrez (2003), citado en Hinojosa y Alfaro (2013, p. 394), estas organizaciones no tenían un emblema propio debido a que no pertenecían a una institución en particular, lo que las distinguía era su producción académica, se destaca además que estas comunidades o redes contribuyeron con la formación de investigado-

res, se identifica la importancia del nacimiento de las redes como una nueva forma de organización para hacer investigación, como “modelo de acción humana que resulta de una práctica social... tienen como característica fundamental el flujo de información” (Hinojosa y Alfaro, 2013, p. 398), y se reconoce la importancia de conocer y comprender los procesos de producción en ellas.

Cada red establece formas de relación, producción e interacciones diversas que conforman procesos epistemológicos y ontológicos, Von Krogh (2000), citado en Hinojosa y Alfaro (2013), señala que: “el conocimiento generado en y desde las comunidades epistémicas tiene formas de expresión propias... formas que se asocian con los sentidos, las habilidades motrices, la percepción individual” (p. 402).

Elementos teóricos

La investigación educativa (IE), se relaciona con la innovación educativa y se comprende como el “proceso de indagación sistemático e intencionado orientado a la explicación o comprensión o transformación de la realidad en el campo de la educación” (López, Sañudo y Maggi, 2013, p. 30), incluye sujetos, procesos, relaciones, instituciones, situaciones y prácticas para responder a las preguntas qué, quién, cuándo, dónde, cómo, por qué y para qué, mediante la producción, distribución, difusión o divulgación del conocimiento con la finalidad de comprender, explicar y mejorar la educación.

De acuerdo con Restrepo (1996), la investigación en educación es un concepto genérico de dos grandes líneas de producción: la investigación educativa y la investigación sobre la educación. En el caso de la investigación educativa, está orientada a la relación de los aspectos evolutivos con la práctica pedagógica y estudios comparativos alrededor de la efectividad de la enseñanza, es decir a objetos referidos a la intencionalidad pedagógica bien sea de conocimiento o bien de mejoramiento.

Latapí (1994) la define como: “el conjunto de acciones sistemáticas y deliberadas que llevan a la formulación, diseño y producción de nuevos valores, teorías, modelos, sistemas, medios, evaluaciones, procedimientos y pautas de conducta en los procesos educativos” (pp. 14-15). Por su parte, Villanueva citada por (Glazman, 2006), la define

como: “una actividad organizada y colegiada en una comunidad que se encarga de la producción social del conocimiento” (p. 6). En el mismo sentido Gaudiano, citado por (Glazman, 2006), sostiene que “es un proceso sistemático para obtener información significativa que permita comprender mejor un objeto de estudio del campo de la educación y guiar la práctica pedagógica” (p. 3).

En su desarrollo en México se pueden distinguir cuatro etapas: la primera de despegue ubicada entre 1930 y 1960, en la que el aula y el docente son el centro de atención, en esta etapa la investigación educativa como tal es prácticamente inexistente, la de definición entre 1960 y 1980 en la que se ubica a la educación como objeto de estudio multidisciplinario, la de profesionalización a partir de 1980 en la cual un punto neurálgico es lograr la identidad del investigador educativo y de su campo de estudio, finalmente la etapa denominada de consolidación (Sánchez, 2011).

En lo que respecta a quién se considera o puede considerarse investigador educativo, de acuerdo con el Manual de Canberra utilizado por organismos como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Consejo Mexicano de Ciencia y Tecnología (CONACYT-2006), citado por (Colina y Osorio, 2003), el investigador educativo es concebido como una persona que realiza actividades metódicas de indagación orientadas a la generación de nuevo conocimiento y al desarrollo del campo educativo, cuenta con obra publicada y reconocida de sus pares en el campo de la investigación educativa o por programas institucionales de fomento a la investigación en cualquiera de sus modalidades o niveles.

López, Sañudo y Maggi (2013), definen al investigador educativo como: “un profesional que produce conocimiento y a partir de él, fortalece y eventualmente mejora la educación; tiene el poder para pertenecer e incidir en la cultura académica que comparte con sus colegas y cuenta con herramientas para legitimarse dentro del campo” (p. 41), agregan que este concepto del investigador educativo comparte tres rasgos, saber, poder y querer, es decir el investigador sabe producir conocimiento, usarlo, distribuirlo, cuenta con las condiciones institucionales que le legitiman como investigador, tiene un nombramiento, además de estudios de posgrado y el reconocimiento de pares (poder), finalmente está interesado en investigar y producir conocimiento.

El investigador educativo requiere para su evolución articular y sumar esfuerzos entre otros actores educativos para intercambiar información y adquirir nuevos aprendizajes de temas comunes, especialmente mediante proyectos educativos de escuela o de otro tipo, lo cual los lleva a reconocerse como miembros de comunidades de aprendizaje. Para Saidón (1999) citado por Calderón (2010), “cuando se trabaja o piensa en red” emergen dos sentidos del término que tienen que ver, por una parte, con una línea conceptual, y por otra, con un sentido puramente instrumental y técnico (p. 25). Galindo (1998) citado por Calderón (2010) va más allá al afirmar que: “todos formamos parte de redes”, e incluso “es la ley de la vida social” (p. 26).

Calderón (2010), destaca tres aspectos relacionados son la integración en redes de investigación en primer lugar se enfatiza la voluntad de las personas para fundar redes, esto trae como consecuencia la oportunidad de socializar, por lo que la comunicación y el deseo de compartir se amplían al relacionarse con iguales. Otro aspecto radica en que las redes funcionan como un sistema abierto ya que no pueden estar limitadas porque, si esto sucede, se obstaculiza su margen de disponibilidad que es lo que se persigue. Y por último, la importancia que se le otorga a la reflexividad tanto individual como grupal en donde las tensiones se presentan en la sociedad estructurada si se conversa en un sentido diferente por lo que los individuos participan como actores secundarios en ese orden social. Es por lo anterior, que en una red se establecen entre los miembros relaciones e interacciones que se generan con el fin de que la información circule en diversas direcciones, en donde cada uno aporte y mantenga un compromiso de colaboración.

Las redes se integran con investigadores de tiempo completo y con aquellos que combinan la docencia con la investigación, algunos formados en posgrados orientados a la formación de investigadores que implican “desarrollar conocimientos teóricos y prácticos por académicos especialistas expertos en investigación (Sánchez Puentes, 2000, citado en Pedraza, 2018, p. 3), y otros formados en posgrados profesionalizantes que se integran al campo de la investigación al lado de investigadores consolidados desde donde van aprendiendo el oficio.

Entre las oportunidades de aprendizaje que brindan las redes de investigación está la construcción de significados compartidos entre

colegas que: “estructuran su comunicación, dan sentido a su trabajo y aportan modos de entender y ordenar el mundo compartido por dicha comunidad” (Rubio, 1999 citado en Alfaro, 2011, p. 5), en ellas conviven investigadores noveles con investigadores consolidados, Moreno Bayardo, Torres y Jiménez (2014) afirman que: “el investigador se forma ...en espacios como las comunidades de práctica a las que se incorpora y es poco a poco que va convirtiéndose también en experto” (p. 11).

La pertenencia a redes de investigación permite obtener el reconocimiento de pares lo que aporta en la construcción del sentido de la tarea del investigador, lo legitima, lo reconfigura. Los espacios de redes resultan “un encuentro para la escucha, la conversación y el diálogo, acciones precisas en espacios y escenarios formativos de investigadores” (Gutiérrez, 2014, p. 5). La característica de las redes de investigación es la producción del conocimiento el cual se soporta en el trabajo colaborativo.

En estas estructuras organizativas horizontales se generan significados colectivos que dan sentido de pertenencia y rasgos de identidad profesional que son trascendentales en la formación de los investigadores educativos. En lo que respecta a la construcción de significados colectivos, siguiendo a Vygotski (1989) todo ser humano tiene la capacidad de crear estímulos que son causa inmediata de la conducta, así los significados construidos por los investigadores junto con los iguales en las redes de investigación guían sus decisiones y acciones al tiempo en que genera una identidad profesional.

Las identidades profesionales se configuran a partir de un proceso de socialización, en conjunción con otras personas, en espacios profesionales de relación en los que, mediante identificaciones, representaciones y atribuciones, la imagen que uno posee como profesional se va configurando, inmersa en una espiral de continua construcción o reconstrucción (Branda y Porta, 2012). Uno de los rasgos centrales del desarrollo de la identidad profesional es que se sitúa en un tramo significativo de la vida personal, académica y laboral, constituyendo un proceso en continua recomposición.

Según Day (2006) la identidad debe considerarse en base a tres redes de influencia: sociocultural-política que atiende a los ideales, la ética y moral, y aspectos sociales, culturales y políticos, el lugar de

trabajo donde intervienen las relaciones sociales que se generan en los múltiples espacios escolares y las influencias personales configuradas a partir de la experiencia y vivencia personal. Es precisamente Day (2006) quien reivindica la pasión como un eje fundamental en la construcción y manifestación de la identidad profesional, enfatizando la necesidad de autoconocimiento de su sistema de valores, sentimientos y desarrollo emocional. Ello determinará sus formas de conocer, aprender y, por ende, construirse a sí mismo en relación con su entorno sociocultural y político.

Diseño metodológico

El enfoque metodológico que guía la investigación es el fenomenológico por cuanto pretende recuperar las experiencias de los investigadores que pertenecen a la REDMIIE, siguiendo a Buendía, Colás y Hernández (1998), cuando la fenomenología enfatiza “la reflexión y la intuición para describir y clarificar la experiencia tal como es vivida” (p. 229), los sujetos son 60 integrantes de la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa, (REDMIIE), de los cuales se entrevistaron 9, los criterios de inclusión fueron:

- a) Socio fundador.
- b) Antigüedad en la red menor a diez años.
- c) Antigüedad en la red menor a dos años.
- d) Disposición para aceptar la entrevista.

Las codificaciones asignadas aluden al género, el orden en que se entrevistaron los sujetos y la línea que correspondió a la integración en las categorías de análisis.

En una primera etapa se trabajó con entrevista semiestructurada para “reconstruir las teorías subjetivas” (Flick, 2004, p. 95), relacionadas con la formación de investigadores, la identidad y la pertenencia a redes, de la cual se presenta el primer análisis de los resultados, en un segundo momento se trabajará con historias de vida, o investigación biográfico narrativa, para recuperar la experiencia de construcción de identidad.

Se utilizó el análisis de contenido para analizar las entrevistas, que permite identificar desde el conjunto de expresiones verbales, en

este caso de sujetos que pertenecen a una red, “los procesos de conocimiento y las maneras como las culturas, o los grupos se apropian, crean o reconstruyen discursos” (Buendía, L.; Colás, P. y Hernández, F., 1998, p. 290), la categoría de análisis fue la identidad, con las subcategorías de producción, reconocimiento institucional, reconocimiento de pares, oportunidades de desarrollo mediado por la pertenencia a redes de investigación.

Resultados preliminares

La pertenencia a redes de investigación adquiere diferentes connotaciones relacionadas con la experiencia en el campo de la investigación, para los que tienen menor experiencia representa “tener la oportunidad de aprender cómo se hace investigación” (F,1, L1), es decir reconocen en las redes un espacio de aprendizaje, Hinojosa y Alfaro (2013), expresan que en las comunidades de investigación “el diálogo, el intercambio de ideas, las experiencias de construcción así como la negociación de significados generan un nuevo conocimiento acerca de la forma de abordar la investigación educativa” (p. 395).

Reconocen también el aporte de la red en cuanto al crecimiento profesional dentro de las instituciones a las que pertenecen “Si, ahora participo activamente como investigadora en el cuerpo académico al que pertenezco, denominado: Formación docente, innovación y gestión” (M, 5, L 20-21).

Nosotros aquí en la institución tenemos un CA y ese CA se llama Formando Investigadores, y esa formación de investigadores, justamente sale el nombre desde el trabajo de la red, o sea, de la investigación de la investigación educativa, pero decíamos ¿cómo investigamos la IE? Y nos hemos dado cuenta que era dif... que un gran problema aquí en la institución era que no había investigadores, entonces nosotras decíamos tenemos que formar, así le pusimos ese nombre (M, 9, L 57-60).

Para los investigadores con trayectoria, consolidados, algunos socios COMIE o del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), fundadores de la REDMIIE, el estar en redes de investigación significa com-

partir experiencias, “producir conocimiento entre pares interesados en objetos de estudio de un área de conocimiento de interés común” (F, 2, L2), “conocer la producción de otros colegas de diferentes instituciones del país” (M, 3, L3), identifican y se identifica de manera puntual en las principales características de la redes que son la producción del conocimiento y el trabajo colaborativo, pero además se asumen comprometidos en estas acciones para los fines colectivos de la red, lo que muestra un sentido de pertenencia que es parte de la identidad del investigador quien acorde al significado que atribuye de la pertenencia a redes es el rol que asume.

El asumir un rol y desempeñarlo dentro de la red es un elemento de la identidad del investigador, cuando expresa que su rol es “ser un participante activo de los eventos convocados por la red... ser un colaborador en la producción del conocimiento” (M, 3, L7), cuando asume que su rol es “compromiso de compartir los propio, mediado por y para el esfuerzo colectivo” (F, 4, L8), o bien cuando expresa “con conciencia más clara de la responsabilidad que implica la producción y gestión social del conocimiento” (F, 2; L9), dentro de estos roles asumidos por los investigadores entrevistados se identifican diversos componentes de la identidad que dan sentido al “yo investigador” como el auto-concepto participantes activos en la construcción del conocimiento, el compromiso y la responsabilidad en la tarea que les ocupa como valores compartidos.

Conclusiones

La pertenencia a redes de investigación provee de un apoyo para potenciar el desarrollo profesional, apunta a un mayor crecimiento y consolidación al intercambiar información con los iguales, permite la adquisición de nuevos aprendizajes en temas comunes mediante el establecimiento de una comunicación permanente y retroalimentada donde la clave radica en aprender a trabajar en equipo y reconocer a la vez el esfuerzo individual para el logro de la producción meta establecida desde un inicio por los miembros de la, genera sinergias que potencian la investigación, a través de las actividades que se realizan favorecen el aumento y mejora de la producción de sus integrantes.

A partir de la pertenencia a redes de investigación, cada uno de los integrantes va obteniendo ganancias profesionales que benefician a las instituciones donde estos se desempeñan, los investigadores se fortalecen y generan identidad entendida como la parte esencial de la personalidad, la que marca diferencias personales propias a pesar de tener semejanzas con los demás, se inicia desde la infancia y se construye durante el desarrollo de la vida mediante un aprendizaje continuo y en la interacción con los demás.

Es, por lo tanto, que las redes al ser una forma de organización de trabajo científico permiten a los miembros compartir un espacio de convivencia, de compromiso con un tema determinado, de coincidencia de intereses, donde la motivación, la voluntad, la afectividad, el respeto, el aprendizaje colaborativo fomentan relaciones horizontales en beneficio de todos asumiendo determinados principios éticos.

Referencias

- ANUIES. (1999). *La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo*. México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- Arvanitis, R. (1996). Redes de investigación e innovación: un breve recorrido conceptual. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, núm. 3.
- Bisquerra, R. (Coord.). (2009). *Metodología de la Investigación Educativa*. Madrid: La Muralla.
- Branda, S. A. y Porta, L. (2012). Maestros que marcan. Biografía e identidad profesional en docentes memorables. Profesorado. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 16 (3). Consultado en: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev163COL2.pdf>
- Buendía, L., Colás, P. y Hernández, F. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. España: McGraw-Hill.
- Calderón, J. (2010). *La red didáctica de la investigación educativa. Sistematización de una experiencia innovadora*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Colina, A. y Osorio, R. (2003). "Los agentes de la investigación educativa en México" (Cap. 4). En Weiss, E. (Coord.). (2003). *El campo de la investigación educativa en México, 1993-2001*. Vol. 1, Consejo Mexicano de Investigación Educativa COMIE, México.

- Day, C. (2006). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Madrid: Narcea.
- Dridiksson, A. (2000). La universidad de la innovación. Una estrategia de transformación para la construcción de universidades del futuro. México. UNESCO-IESALC. En Calderón, J. R. (2010). *La red didáctica de la investigación educativa. Sistematización de una experiencia innovadora*. México: Universidad Pedagógica Nacional, (p. 46).
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Galindo, J. (1998). Redes, comunidad virtual y cibercultura. Cuadernos de mass culturas, núm 8. México. Universidad Latinoamericana. En Calderón, J. (2010). *La red didáctica de la investigación educativa. Sistematización de una experiencia innovadora*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Glazman, N. R. (2006). *Informe de la Comisión de Reestructuración del área del COMIE*. México: COMIE.
- Hinojosa, R. y Alfaro, J. (Coord.). (2013). De comunidades académicas especializadas a comunidades epistémicas: un estado del conocimiento de las redes que fomentan la producción del conocimiento sobre educación. En López, M. Sañudo, L. y Maggi, R. (2013). *Investigación sobre la investigación educativa 2002-2011*. México: ANUIES-COMIE.
- Hurtado, J. (2010). Líneas de investigación y gerencia del conocimiento: premisas de la cultura de la investigación. *Revista Trilogía ciencia tecnología sociedad* 2 (2). Consultado en: <https://revistas.itm.edu.co/index.php/trilogia/issue/view/15>
- Latapí, S. P. (1994). *La investigación educativa en México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- López, M. Sañudo, L. y Maggi, R. (2013). *Investigación sobre la investigación educativa 2002-2011*. México: ANUIES-COMIE.
- Restrepo G. B. (1996). *Investigación en educación*. Colombia: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES).
- Vygotski, L. (1989). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.